

Matutina para Mujeres, Martes 08 de Junio de 2021

DescripciÃ3n



Escuchar Matutina

Esto es el amor: hacer el bien sin mirar a quién

â??No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todosâ?• (Rom. 12:17).

Cuando fuimos creadas â??por cierto, a imagen de Diosâ??, hacer el bien era un principio de vida intrÃ-



nseco a nuestra naturaleza. DesÂpués de la caÃda, sin embargo, el deseo natural de hacer el bien fue relegado por el orgullo. Lamentablemente, hoy muchas obras de bien están fundamentadas en una bÃosqueda de reconocimiento y se realizan como meÂcanismo defensivo para parecer que somos buenos. Pero no es suficiente parecer buenos; es necesario serlo de verdad.

Hacer el bien es una evidencia de que somos hijas de Dios. Las obras de bien en favor de otros regresan a nuestra vida envueltas en bendiciones. Si queremos ser hacedoras de bien, necesitamos conocer con exactitud lo que separa lo bueno de lo malo, lo bondadoso de lo perverso, y lo santo de lo profano. La voz interna del EspÃritu Santo nos guiarÃ; en este asunto.

Es de suponer que, en el hogar, las obras de bien sean impulsadas por la fuerza del amor; sin embargo, esto sucede con menor frecuencia de lo que creemos. Dentro de las paredes de muchos hogares los actos de bondad y de bien están casi ausentes. Y hacer el bien se compone de actos concretos, no de discursos. Se trata de hacer algo por el bienestar del otro, aunque implique sacrificio.

La madre que ama a su bebé no lo abandona al llanto innecesario; sentarte a escuchar al hijo adolescente es el mejor â??platoâ?• de amor que este puede disfrutar; amar a los padres es hacer actos bondadosos para proveerles satisfacción; hacer el bien a los vecinos no solo es no molestarlos, sino ser soÂlidarios y respetuosos de su espacio, de su privacidad, de su tiempo, de sus hábitos y preferencias. Ser buenos vecinos es la mejor forma de testificar que somos hijas de Dios.

Hacer el bien es un deber cristiano; si lo cumplimos, no solo seremos meÂjores personas, también sensibilizaremos a una sociedad deshumanizada, que corre en busca de bienes materiales sin importar quién caiga en el intento.

Te invito a que esta noche, cuando el trajÃn de la vida haya cesado, tomes papel y lápiz, anotes actos de bondad, los examines con Dios en oración y te preguntes: ¿Qué me impulsa a realizar una obra de bien? ¿Será que espero algo a cambio, que lo hago para recibir reconocimiento? ¿O siento el llaÂmado del evangelio a hacer lo bueno delante de todos?